

Un gran tiburón blanco en el Acuario de Almuñécar.

¿Quién no desearía ver de cerca un gran tiburón blanco, sin que con ello su salud corriera peligro? ¿Quién no ha visto alguna vez las imágenes de los documentales de naturaleza y se le ha quedado la boca abierta ante la poderosa mandíbula y los espectaculares saltos de estos fantásticos depredadores? El interés y curiosidad que estos hermosos animales despiertan es casi tan grande como su mala fama, y son muchos los acuarios que han soñado tener entre sus habitantes ejemplares de esta especie para poder estudiarlos y conocerlos mejor.



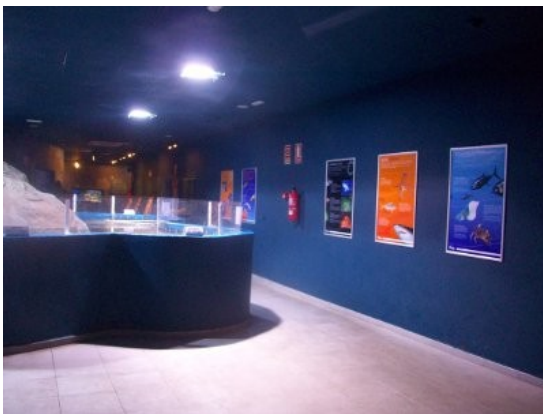
El Acuario de Almuñécar ha conseguido traer a sus instalaciones un hermoso ejemplar de tiburón blanco, algo más pequeño que sus parientes de las islas Sudafricanas, y un poco más tranquilo que nos enseña sus poderosas mandíbulas sin reparos. Desde hace tan sólo unos días, ya podemos disfrutar en el Acuario de Almuñécar de una fabulosa maqueta de tres metros y medio de un tiburón blanco hembra, creado por el escultor Pepe Espiña. Aunque nunca será lo mismo que tener un ejemplar vivo nadando en nuestras aguas, esta maqueta nos ayudará a conocer mejor la anatomía y morfología de un animal que, aunque famoso, aún es un gran desconocido.

Espiña es un artista con experiencia en el modelado de animales marinos, ya que ha creado espectaculares figuras para otros acuarios como un tiburón toro para el Oceanográfico de Valencia o un tiburón blanco, de similares características al tiburón de Almuñécar, para el Acuario de Gijón. Sin embargo,

y como el propio artista reconoce, en su afán de mejora ha conseguido en su nueva maqueta mayores dosis de realismo aportando a la piel de la obra la rugosidad propia de la piel de estos depredadores y perfeccionando los detalles de la anatomía interna que ya reprodujo en sus obras anteriores.

En su diseño se muestran detalles muy realistas de diferentes partes del tiburón, como las hendiduras branquiales o las diversas filas de dientes que enmarcan la boca del animal. Espectacular es también la reproducción de sus órganos internos y la representación de su útero en el que se pueden apreciar dos crías en desarrollo. Esta obra de arte, al servicio del conocimiento, se expone desde ya, en el Acuario de Almuñécar para el disfrute de nuestros visitantes.

Esta maqueta forma parte de un proyecto de mejora de las instalaciones en la que se incluyen nuevos carteles explicativos y bancos para zonas de descanso. Los carteles son un atractivo medio para transmitir conocimientos, ya que gracias a sus llamativos diseños y fotos atraen la atención de los visitantes que, independientemente de su edad, se verán fascinados por las curiosidades y anécdotas que tienen lugar en este medio tan desconocido.



La naturaleza nos enseña cada día que no hay nada al azar y que el mejor de los seres vivos es aquel que mejor se las ingenia para sobrevivir, sea en el mar, en la tierra o en el cielo, sea desde hace millones de años o sólo unos cientos. Con esta nueva exposición el Acuario de Almuñécar busca desvelar un poco más de la magia natural que tan a menudo damos por sentado, y ver la otra cara, la que surge después de preguntarnos, por qué, para qué.

Desde aquí un agradecimiento a Jose M^a Abad que, de forma desinteresada, a cedido algunas de sus espléndidas fotos tomadas en el medio natural para ilustrar aquellos datos y conocimientos que desde el Departamento de Educación les hemos querido hacer llegar de la forma más amena y veraz.